

# Versos de la Güera CHABELA



Señores, pongan cuidado,  
lo que les voy a cantar,  
que mataron á Chabela  
por no saberse tantejar.

Tenía a un hombre de querido  
de nombre Jesús Cadenas,  
el cual solía ir a viajar  
por otras tierras agenes.

Una vez que don Jesús  
se había ido a trabajar  
dijo la Güera Chavela:  
"Yo me voy a vacilar."

Luego a la Güera Chavela  
la convidaron a un baile  
y comenzó a valsar  
con un acorde muy suave.

Llegó la comadre Juana:  
Comadre, qué andas bailando;  
allí viene Jesús Cadenas;  
sin duda te anda buscando."

Dijo la Güera Chavela:  
"A mi no me importa nada;  
esos ya son burros viejos  
que no andan en mi manada."

Cuando ademas llegó  
Chabela andaba bailando,  
se bajó de su caballo  
y se la quedó mirando.

Le dijo Jesús Cadenas:  
"Ahora lo verás Chavela,  
pues yo te voy a enseñar  
como se juega a la vela."

Dijo la Güera Chavela:  
"Eso no me asusta a mí;  
yo no le temo a la muerte  
si para morir naci."

Estaba Jesús Cadenas  
abrochándose una espuela:  
"Tu estás creyendo que tratas  
con un muchacho de escuela."

Estaba Jesús Cadenas  
poniendo un pie en el estribo:  
"Ahora lo verás, Chavela,  
como no juegas conmigo."

— Mejorcitos he tenido  
y les he pagado mal,  
cuanto más ese repelo  
tirado en el muladar."

Le dijo Jesús Cadenas,  
más enojado que un gallo,  
"las trenzas de esta Chavela  
son riendas de mi caballo."

Luego sacó la pistola  
y cinco tiros le dió,  
y la pobre de Chavela  
mal herida se cayó.

Gritaba Jesús Cadenas:  
"Yo soy hombre donde quiera  
y el que no lo quiera creer  
no mas que se salga afuera."

Les dijo Jesús Cadenas  
a los que andaban bailando:  
"Si alguien se da por sentido  
no más que me diga cuándo."

De los que andaban bailando  
ninguno le contestó,  
que todos estaban temblando  
de ver lo que allí pasó.

Decía la Comadre Juana:  
"Cuídense mucho de lazos,  
que á la pobre de Chavela  
le dieron cuatro balazos."

Decía la Güera Chavela  
cuando estaba agonizando:  
"Mucho cuidado, muchachas,  
no los anden mancornando."

Decía la Güera Chavela  
cuando se acabó su aliento:  
"Mucho cuidado, muchachas,  
que les sirva de escarmiento."

Gritaba Jesús Cadenas:  
"Tengo bastante derecho;  
así pagan las mujeres  
cuando se hallan en el hecho."

Luego que ya se murió  
se agachaba y la veía:  
"Ya ves, Guerita Chavela,  
yo muy bien te lo decía

que yo no era pollito  
de los que tu amansabas,  
pero tu estabas creyendo  
que de mi tu te burlabas.

Jesús Cadenas se fué  
á seguir en la misión  
y la pobre de Chavela  
la llevaron al panteón.

Ya con esta me despido  
con tristeza y grandes penas,  
aquí se acaban cantando  
los versos de Jesús Cadenas.